

Creación
Traducción

*Poemas Varios***John Donne (1572 – 1631)****(Traducción de dos de sus poemas)**

Luis Mario Carmona Marquez

Universidad Autónoma de Chihuahua

a313516@uach.mx*Amanecer*

¡Detente, oh amada, y no te muevas
Que una luz rutilante viene de tus ojos!
No es el día: mi corazón arde
Porque ahora debemos partir.

Detente que cargas mi alegría
Y morirá en su señora inocencia
Si avanzas lejos de mí

... A la muerte

Muerte, no alardes nada, que si algunos te llaman
Infranqueable, sombría... ¡basta!, no eres tal cosa,
¡Tonta muerte!, ¡nunca has de llevarme! Pues a quienes
Piensas que tus brazos asfixian, jamás fenecen.

Si donde tu copia impera, del sueño y el reposo
Placer existe: ¡de ti espero fluir excelso!,
Que nuestros mejores hombres querrán partir igual
Porque serán polvo y almas incendiadas.

Moza del destino, el azar, reyes, desesperados,
Que anidas los venenos, guerras y enfermedades:
Si amapolas y encantos mejor adormecen,

Mucho más que tus llagas, ¿de qué jactas entonces?
Basta sólo un paso por el sueño y seremos eternos;
Y Muerte, nunca serás; Muerte, tú morirás.

He cruzado las orillas
 Por un afán donde el párpado recostaba su peso

Agua que carga el viento
 Y ardor que acaricia la piedra

De mis sentidos alzaron cúpulas ensimismadas
 No dejé contacto para aquel que me despedía
 Inasible a su voz que moría en renuncia
 En esta ribera me miro otro
 Me he perdido entre los cruces que ondulan y las linfas distantes
 Ni esta barca ni este río ni esta orilla conservo
 Y tocar la realidad se vuelve otra forma de partir
 Allí existe el último tiempo

Justo momento

Presencia que se aquieta

He llegado a despedirme
 De aquel otro sobre las aguas que me ignora.

Por miríadas de tiempo

Toco

Por miríadas de tiempo

Tanteo

Por miríadas de tiempo

Párpados

No hay segundos, no hay espacios

Mis actos fugaces

Resuenan a través del tiempo

Cruzando la avenida

(marca
permanente
de nuestro
silencio)

El recatado mendigo
Tras la cortina del rostro

Incomprensible como él mismo
Bajo su antro no guarda palabras

(el horizonte
confunde
recomienzos)

No soy capaz de sostener lo que me arroja
Como agua estancada caída en mis manos

(del otro
lado
el cómplice
del crimen)

Fluye de pronto lo que no he dicho
Como el lenguaje más oculto del tiempo

(avanza
más cerca
en el ignoto
transcurrir)

Bajo el acallado paso del mundo
Nombro el instante
Al extraño de la avenida

Abres la duda

Fruto

En tu mirada

Tu pupila envuelve la semilla

El brote sostiene al párpado

Su flor recubre tu ojo

La sombra donde duerme el pecho del mundo

Todo espera una respuesta

Respira un follaje

Allá un nombre absoluto

Lejanos

El aroma de tu mirada

Nos abisma en la duda

Punta,
 Orden donde
 Cae, dispersa en
 Azar, la palabra, que
 Aunaba las voces del próximo
 Como ingentes ruinas de algún centro,
 Irreconocible por un rostro entredicho sobre el caos
 Y desde el umbral oculto de mi boca, intento falaz, oigo
 Al recuerdo prístino del hombre abismándose entre mis palabras

La palabra no tiene cuerpo
 Alta, baja
 Quieta, inquieto
 Silencio, ruido
 Fuerte, fuerte, fuerti
 Lacte, leche, leshe
 Marejada de letras
 Más Allá, existe otra palabra
 Allí
 Tocamos silencio
 Palpamos noche
 Abrimos ruido
 Respondemos día
 Detrás de cada cuerpo

La palabra
 Única orilla
 Destino de todas

Sean páginas Sea un verso
 Tus ojos
 Leen la misma palabra

Vigilia en el abismo
 Armar segundos contar palabras
 De mi cabeza de mi reloj

Me construyo
 Antes de caer

Cántico

I

Abres
 En místico estertor
 Ecos

Ahora corrientes
 Eclosionan
 Casi líquidas

Su cascada del curso
 Desgarra a partir de la mirada
 Su sombra en voces

II

Caída

(Advenidos hasta el extremo
 El párpado El instante)

Todo canta
 Y las esquinas desnudan la piel

El ardor del tiempo
 En un coro de orillas inermes

III

Asfixian
 Los espacios

Los lindes sofocan hasta el reverbero
 Ruinas silentes

¡Preludio eterno!

Bajo aras
 Undívagos cuerpos
 Que frente al reflejo huellan su desplome
 Flotan

Y queda en las bocas
 -miríadas de bocas respirando el linfático adagio-
 El tallo palabra infinita
 Que resuena entre los nombres

IV

Acaban
Huyen innombrables
 Bajo la estela
Sosteniendo el ocaso con la gota prístina del seno manantial

Alzan el signo
 Suben con el resabio
Término de su arpegio
 Incesante culpa que no llena más el tanteo del segundo
Y su clamor escucha
 La extinción que rompe la esperanza

El abandono espera al otro lado del agua
Nombres desbordados

V

 Y un eco vago reposa
Carcomiendo en la espera de sí mismo
 Sobre tu labio en partida.